

su manta al sol gimotea una tonada estridente siempre igualmente irresistible. El señor de la ciudad es el que se estremece más. Y las campanas. Hoy han hecho su agosto los legos y cleriguillos pobres que han rematado sus responsos. Y las campanas. Y el plañir.

Además Sánchez Málaga es un magnífico ejecutante. Amigo de Mendelshon. También da una versión del otro artista arequipeño: Roberto del Carpio en la "Procesión". Motivo típico de la tierra mística, con rezos, música de ccaperos, devoción pueblerina y piropos a las pequeño-burguesas.

Carlos Sánchez Málaga nos da pruebas de su valor artístico y musical.

Julio del Prado.

1930.

—:o:—

## M A R G I N A L I A

### CORRESPONDENCIA ABIERTA

Ginebra, 15/4/930.

Carta segunda.

Ciudadano o camarada.

Dejo el tema esbozado para reanudar el discurso que quedó interrumpido en mi carta canterior. Hablábamos de táctica política en relación con el momento presente en España. Pero, no se puede concretar la táctica sin definir antes al adversario. Y para esto es necesaria una recapitulación que abarca un siglo. Veamos. Como punto de partida, el cuadro que traza el historiador Guillermo Oncken de España bajo el absolutismo de Fernando VII. "El pueblo en su embrutecimiento, efecto de su educación confiada a un clero ignorante y egoísta, tenía que soportar todas las tiranías y vejámenes de sus gobernantes sin

poder jamás elevarse a una idea salvadora ni menos concertarse para su realización". ¿No podría tomarse este daguerrotipo de época pretérita por una fotografía del presente? Sigamos el hilo de la recapitulación. ¿Dónde residió el poder dominante en España desde Fernando VII hasta ahora que va a cumplirse al centenario de su muerte? En una trinidad: ejército, monarquía y clero. Tres personas distintas y un solo absolutismo verdadero. La expresión de esa oligarquía tripartita fué el sable que se llamó sucesivamente Eguía, O'Donnell, Narváez, Pavia, Martínez Campos, Primo de Rivera... Siendo el sable la fuerza de la trinidad para imponerse apareció como elemento visible pero, tan íntimo era el "menage a trois" que no se podría decir cuál fué predominante. Mientras la corona estuvo en cabeza de mujer o de un niño, el sable lo empuñó un general. A partir de 1909 quien lleva la corona reclama también el sable. Pero estos pleitos no nos importan: tenemos la trinidad y no hay que perderla de vista.

El complejo oligárquico de ejército, monarquía y clero (1) con diferentes y alternativas superposiciones de sus tres factores, ha decidido de los destinos de España durante un siglo. Porque, exceptuadas las figuras de la República tan efímera como débil, los hombres civiles que han intervenido desde 1833 hasta este momento de la historia política del país no fueron sino comparsas, encubridores o polichinelas.

Al hacer el balance de su obra gubernamental (?) encontramos este saldo: más del 50 por ciento de los habitantes analfabetos, varias guerras en las que se perdió un imperio colonial (para bien de todos los pueblos independizados) y se desangró España, un desnivel de cultura y de civilización de medio siglo respecto de los Estados modernos, un pueblo depauperado física e intelectualmente... Estas son las grandes partidas del pasivo. La lista se haría muy larga y siempre pecaría de olvidos si quisiera-